

Viaje al corazón de las palabras

Cardiopatía isquémica y cardiopatía coronaria: ¿son lo mismo?

Leyendo u hojeando nuestras revistas y publicaciones especializadas, observo con frecuencia que muchos médicos emplean de forma intercambiable —como si fueran sinónimos— términos como ‘coronariopatía arterioesclerótica’, ‘cardiopatía arterioesclerótica’, ‘arteriopatía coronaria ateroesclerótica’, ‘arterioesclerosis coronaria’, ‘enfermedad arterial coronaria’, ‘cardiopatía coronaria’ y ‘cardiopatía isquémica’.

Y me parece una lástima que, por costumbre o comodidad, no aprovechemos al máximo la claridad de expresión que nos brinda nuestro lenguaje especializado, de extraordinaria precisión. Porque, en sentido estricto, creo que deberíamos distinguir claramente entre:

- a) **arteriopatía coronaria** o **coronariopatía** (en inglés, *coronary artery disease*), para referirnos a cualquier enfermedad de las coronarias, con o sin repercusión cardíaca;
- b) **ateroesclerosis coronaria** (en inglés, *atherosclerotic coronary artery disease* o *coronary atherosclerosis*), para referirnos a cualquier arteriopatía coronaria de origen ateroesclerótico, con o sin repercusión cardíaca;
- c) **cardiopatía coronaria** (en inglés, *coronary heart disease*), para referirnos a la cardiopatía isquémica secundaria a arteriopatía coronaria;
- d) **cardiopatía ateroesclerótica** (en inglés, *atherosclerotic coronary heart disease* o *atherosclerotic heart disease*), para referirnos a la cardiopatía isquémica secundaria a ateroesclerosis coronaria, y
- e) **cardiopatía isquémica** (en inglés, *ischemic heart disease*), para referirnos a cualquier cardiopatía secundaria a isquemia cardíaca, sea esta o no de origen coronario.

Sé bien, desde luego, que en la mayor parte de los casos la cardiopatía isquémica obedece a una arteriopatía coronaria, pero corresponde en realidad a un concepto más amplio, que engloba también los casos, infrecuentes pero reales, de cardiopatía isquémica secundaria a estenosis valvular aórtica o a anemia. Y nuestro tecnolecto debe reflejar tal distinción con claridad; precisión y claridad, de hecho, se consideran dos de los rasgos más destacados de cualquier lenguaje científico que se precie.

Fernando A. Navarro

Consejo Editorial, Revista Española de Cardiología

Obra de referencia recomendada: *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.^a edición), en la plataforma Cosnautas de consulta en línea: www.cosnautas.com/catalogo/libro rojo